

Soluciones para casi todo

Tres destacados economistas diseñan un nuevo modelo para superar la 'permacrisis' que atenaza al mundo

Xavier Mas de Xaxàs

Permacrisis es un nuevo término para definir las múltiples crisis que atenazan al mundo: la tensión geopolítica, la pandemia, el calentamiento global, la inflación, el precio de la energía y muchos otros problemas que no muestran signos de solucionarse, sino de acelerarse. Gordon Brown, ex primer ministro del Reino Unido; Mohamed A. El-Erian, rector del Queen's College de Cambridge, y Michael Spence, premio Nobel de Economía, se han unido para ofrecer soluciones.

Parten de un mundo que consideran roto, "sacudido por impactos que conducen a un crecimiento cada vez más bajo". Temen que las crisis sean cada vez más frecuentes y virulentas, lo que lastrará aún más el progreso. Los estados ya no podrán garantizar la prosperidad porque el crecimiento, que ya se ha reducido a la mitad, será lento en el mejor de los casos, mientras que el coste de la vida aumentará a buen ritmo. "La desigualdad -dicen- ha crecido justo cuando el impacto de cada dólar impreso ha bajado".

"Si antes el mundo era cíclico y acababa revirtiendo a la media, si los efectos de las crisis eran temporales, ahora ha dejado de ser así", aseguran los tres autores.

Brown, El-Erian y Spence, sin embargo, han desarrollado un nuevo modelo de crecimiento que puede evitar este apocalipsis. Si el objetivo es aumentar la productividad y crecer, el primer paso que proponen es recurrir a la tecnología, desde los semiconductores hasta la in-



NADEEM KHAWAR / EFE

El coste de la energía y la inflación hunden la producción de pulseras de vidrio en Hyderabad, Pakistán



PERMACRISIS
Brown, El-Erian, Spence
Antoni Bosch. Barcelona, 2024
293 p. | Papel, 25 € |
E-book, 18,99 €

teligencia artificial, y utilizarla para mejorar la productividad en la economía que no es comercializable. Allí, en la sanidad, la administración pública, la educación, el comercio minorista y la hostelería, entre otros sectores, calculan que están el 80% de los empleos y dos tercios de la producción.

La automatización, sin embargo, no debe ser absoluta. "Aspiramos -dicen- a una inteligencia aumentada, no a una inteligencia artificial sin humanos".

El segundo paso es resolver las li-

mitaciones de la oferta, ahora lastrada por la transición energética, la falta de mano de obra, el envejecimiento de la población y una globalización fragmentada y sometida a tensiones proteccionistas y nacionalistas.

La tercera medida supone mejorar la gestión económica con más personas independientes en los principales comités de decisión, especialmente en los bancos centrales. "Las cabezas pensantes", dicen, han de admitir errores y tener muy claro que "el mundo de baja inflación y dinero fácil se ha acabado".

El último antídoto para la *permacrisis* es un orden mundial renovado para favorecer la cooperación, sobre todo entre China y EE.UU. en el marco de la OMC, el Consejo de Seguridad de la ONU y otras instituciones. Esta "verdadera coalición mundial" debería planificar y prepararse para mitigar las crisis que vengan.

Como siempre, sin embargo, las soluciones son más fáciles de escribir que de ejecutar. Lo saben muy bien los tres autores, que han tenido una relevancia destacada en la planificación y la gestión económica durante las últimas décadas.

La tecnología debe usarse para mejorar la productividad de la economía no comercializable